

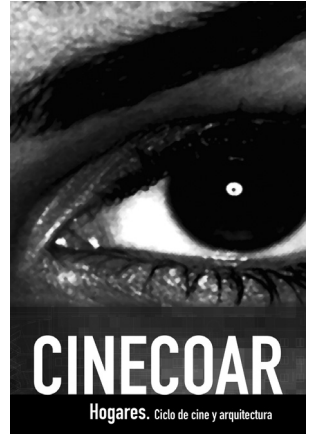


MIÉRCOLES 28 MARZO /19.30 h.

KYNODONTAS (CANINO)

de Yorgos Lanthimos
Grecia 2009. 95 min. V.O.S.E. (griego)

35 mm. Color. 1:2,35



FICHA TÉCNICA

Dirección: Yorgos Lanthimos
Guión: Yorgos Lanthimos, fthimis Filippou
Fotografía: Thimios Mpakatakis
Sonido: Leandros Ntounis
Montaje: Yorgos Mavropsaridis .
Dirección artística: Elli Papageorgakopoulou
Vestuario: Elli Papageorgakopoulou
Productor: Yorgos Tsourgiannis
Intérpretes: Anna Kalaintzidou (Christina), Aggeliki Papoulia (Hija mayor), Christos Passalis (Hijo), Mary Tsoni (Hija menor), Christos Stergioglou (Padre), Michele Valley (Madre)
Producción: Boo Productions Greek Film Center, Yorgos Lanthimos, Horsefly Production



SINOPSIS

Una familia (padre, madre y tres hijos) vive en las afueras de la ciudad en una casa rodeada por un alto muro. Los niños, por decisión de sus padres, nunca han salido de la casa ni tenido contacto con el mundo exterior. Su educación, sus aficiones, juegos, etc... se ajustan al modelo impuesto por los padres. La única persona con permiso para entrar en la casa y romper su férreo aislamiento es Christina. El regalo que hace a una de las hijas tendrá importantes consecuencias.

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Cine de Cannes 2009: Premio Un certain regard.
Festival de Cine de Sitges 2009: Premio Jurado Joven a la Mejor Película, Premio Citizen Kane al Mejor Director Revelación
Festival de Cine de Sarajevo 2009:
Premio del Jurado Premio Mejor Actriz (Aggeliki Papoulia)
Festival de Cine de Estocolmo 2009: Premio a la Mejor Película

¿Qué hay detrás del muro?

Una casa suburbana ubicada a las afueras de alguna gran ciudad será el escenario ideal para que un padre con la complicidad de su mujer, lleve a la práctica su particular visión del hogar.

Por algún motivo, decide aislar a toda su familia del mundo exterior no permitiendo que sus hijos establezcan ningún tipo de contacto con la realidad que existe al otro lado del alto muro que los rodea.

Inmersos en una casa construida a base de límites y fronteras, pasan sus días entre juegos y obligaciones bajo unas extrañas leyes impuestas por este educador y juez que basa el orden en la idea del premio y el castigo.

La estructura cinematográfica de este hogar está claramente sustentada en la configuración arquitectónica de todo el conjunto de la casa.

Comienza desde su interior, representado a través de unos espacios donde el color blanco adquiere un papel fundamental. Paredes, techos y mobiliario se entremezclan con la indumentaria de los personajes poniendo en evidencia una aparente tranquilidad y pureza que, reforzada por la aparición de una luminosidad que adquiere volumen y textura, logra transportarnos a un escenario contradictorio donde lo que se ve no se corresponde con lo que se siente o se piensa.

Continúa en el jardín, donde el verde es el color que marca un territorio que en cierta medida, representa el espacio intermedio entre la casa y el mundo exterior (espacio prohibido), siendo este, el lugar donde los hijos desarrollan juegos corporales donde sobran las palabras y donde realmente logran expresar a través de los mismos sus pulsiones más reprimidas.

Finalmente, al acercarnos al exterior; a lo desconocido para los habitantes de este hogar, nos topamos con un muro perimetral que abraza toda la casa separando el espacio donde se desarrolla este submundo familiar de la realidad del universo; universo que por otro lado, aparece representado a través de un camino de tierra que conduce hacia una fábrica que es donde el padre viaja diariamente a trabajar y que curiosamente está conformado por una serie de edificaciones monocromas entre el gris y el azul encerradas en un complejo industrial que para poder acceder al mismo hay que atravesar una barrera de seguridad. Una casa, un jardín con piscina, un alto muro perimetral y el cielo como el límite superior, serán los lados de esta figura virtual que transformada en Arquitectura conformará los límites del espacio donde esta familia haga realidad su extraña forma de vida.

El adentro y el afuera; la realidad y la invención; el blanco y el verde; la fábrica y el hogar; los adultos y los hijos entre otras cosas, estructuran este film a base de contrastes, que a medida que va avanzando, nos permite ir descubriendo los matices de estas relaciones.

La Arquitectura funciona como el contenedor de una realidad paralela que nos transforma y nos descubre una serie de cuestionamientos que empiezan a hacer efecto una vez terminado de visionar el film. Película abierta que se desarrolla en un espacio cerrado, nos deja con el interrogante acerca de cuál es la verdadera realidad de las cosas; si lo que pasa o lo que nos cuentan...

Martín Sáez
Coordinador del ciclo

